

Pensando en Bubierca

Rodolfo Lacal Pérez¹

1. Puente romano

Cierra los ojos. Recorre de memoria el trayecto entre Alhama de Aragón y Ateca por la antigua carretera nacional, siguiendo el valle del río Jalón por el término municipal de Bubierca. No te será difícil; lo has recorrido mil veces. Ahora borra la imagen de los túneles y trincheras que facilitan el paso por ciertos tramos. Muy bien, imagina entonces por dónde discurriría el Camino Real antes. Sin duda tendría puntos bastante estrechos y peligrosos, asomados a precipicios sobre el río.

Buena muestra de ello es el accidente que cité en una de mis historias de Bubierca. En ella relato el caso de una orden religiosa que se trasladaba en 1616 de su convento en Ariza a uno nuevo en Calatayud. Entre Bubierca y Ateca el carromato de la madre superiora se fue por un terraplén abajo al río. Ella salió ilesa de milagro.

¹ Logotipo diseñado por Julia Lacal Bereslawski y Enrique Lacal Bereslawski.

Pero quiero llevarte más atrás en el tiempo. Me pregunto cómo sería la calzada romana que permitía a Marcial ir a Bubierca a disfrutar de su buena caza y a Alhama a tomar baños termales. Los romanos dominaban el arte de construir puentes, por lo que no descarto que pudieran haber construido alguno para salvar los difíciles pasos cerca de Bubierca. Esto sería una mera elucubración mía si no fuera por algo que me llamó la atención cuando investigaba sobre Bubierca y la guerra de los Pedros del siglo XIV.

En una misiva de Pedro el Ceremonioso a las aldeas de la Comunidad de Calatayud ordena que, para dificultar el acceso de los castellanos por el valle del río Jalón, se destruyeran los puentes sobre su cauce. ¿Será que hubo algún puente romano cerca de Bubierca? Si lo hubo, es casi imposible saberlo. Y aún más difícil encontrar algún vestigio en un paisaje tan modificado por las obras del ferrocarril, la carretera, la autovía y el AVE. Pero no perdamos la esperanza. Quizás en alguno de nuestros paseos por la vega nos topamos con algo. Piensa en ello.